



nerosa dedicación a la oración, la Vida Religiosa será mediocre, sin fuego, no atraerá a las almas generosas, que de verdad buscan el Reino de Dios. A veces nos preguntamos ¿por qué no hay vocaciones? ¿No será una de las causas porque no oramos u oramos mediocrementemente?

Juan Pablo II dice que debemos hacer de nuestras comunidades "escuelas de oración". ¿Lo son? ¿Nos atreveríamos a invitar a los seglares a nuestros rezos?

La vida de oración, entre otras cosas, nos dará más claridad en esta época, nada fácil, para comprometerse a vivir los valores y criterios del Evangelio, muchas veces salpicados del espíritu mundano en nosotros y en nuestras comunidades.

Es una realidad, que a nadie escapa, que el mundo de hoy está inmerso en una crisis profunda que afecta a los valores y a la cultura, al arte y a la técnica, que lleva a una secularización, a la visión de un mundo sin Dios.

Para la vida de oración se necesita un corazón limpio, una delicadeza de conciencia que nos aleje de la falta deliberada, y del amor. Hay que ser tierra buena en la que fructifique la semilla y dé fruto. Hay que vivir habitualmente en gracia de Dios, dando primacía al diálogo íntimo con el Señor.

En definitiva, hay que ser TESTIGOS. La Vida Religiosa

en este siglo tiene que ser profética, anuncio transparente y creíble del evangelio, desde la sencillez del testimonio del día a día, desde la cercanía a los hombres y desde la cercanía a Dios. Estoy convencido de que cuanto más cercanos estemos con Dios, más cercanos estaremos de los hombres, del pequeño, del pobre, del que sufre, del hermano.

Sólo el amor puede cambiar el mundo. Santa Teresa escribe: "Comprendí que la Iglesia tenía un corazón y que este corazón ardía de amor. Entendí que sólo el amor movía a los miembros de la Iglesia. Entendí que el amor comprendía todas las vocaciones, que el Amor lo era todo".

Dios es amor. El mundo necesita amor. Y los religiosos como testigos del amor están llamados a propagar el fuego del amor que vino a traer Cristo a la tierra.



"...llamados a propagar el fuego del amor que vino a traer Cristo a la tierra."

(Homilía pronunciada por Mons. Félix Lázaro, Sch.P.

Obispo de Ponce, el 4 de febrero de 2005, en la Capilla del Hospital de la Concepción, con motivo de la Octava Jornada de Vida Religiosa, Diócesis de Mayagüez)

por las diócesis

PONCE



“Llamados a ser reflejo vivo del amor a Dios”

P. Segismundo Cintrón
Para EL VISITANTE

Recientemente se celebró el retiro para sacerdotes en casa Manresa de Aibonito. El mismo contó con la participación de un nutrido grupo de sacerdotes de la diócesis de Ponce y de su Obispo, Monseñor Félix Lázaro. El retiro fue predicado por el Obispo de Caguas, Monseñor Rubén González.

Fue una grata experiencia el poder reflexionar a la luz de la Palabra de Dios el tema de la Eucaristía, centrada en los documentos del Papa Juan Pablo II "Novo Millennio Ineunte" y Mane Nobiscum Domine".

Este año, en el cual el Santo Padre ha exhortado a los fieles cristianos el que vivamos mas unidos al Sacramento de la Eucaristía, nosotros los sacerdotes y obispos estamos llamados a ser reflejo vivo del amor a Dios en la Eucaristía.



Grupo de sacerdotes que participaron del retiro. (Foto suministrada)

Jornada Nacional del enfermo

Redacción Ponce

El Santo Padre, Juan Pablo II, declaró el 11 de febrero, fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, día nacional del enfermo. La Conferencia Episcopal Puertorriqueña determinó que el domingo anterior sea dedicado al enfermo.

Obras Misionales Pontificias en Puerto Rico, tiene una oficina en San Juan dedicada a los enfermos, que ofrecen su enfermedad, soledad, sufrimientos y alegrías por la evangelización de los pueblos. El enfermo vive con valentía su

enfermedad, eleva sus oraciones por las misiones igual que lo hizo Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de las Misiones. Cada año se celebra una Eucaristía por los enfermos y se administra el sacramento de la Unción de los Enfermos.

Este año le correspondió a la Diócesis de Ponce y la Misa fue celebrada en la Parroquia Cristo Rey, el 6 de febrero con la participación de enfermos de la Isla y de la Parroquia, de los cuales, muchos, forman parte de la cadena de oración misionera del enfermo.

Acto ecuménico

Redacción Ponce

La semana de la oración por la unidad de los cristianos se celebró del 18 al 25 de enero, fecha propuesta por Paul Watson en 1908.

Mucho se ha logrado con el acercamiento de los cristianos de las distintas denominaciones religiosas en la búsqueda de la unidad tan deseada por Jesús.

La unidad es en definitiva, un don del Espíritu Santo, y es quien motiva todos los años a orar en unidad por los cristianos.

El 25 de enero, en la Parroquia Cristo Rey, en Ponce, se celebró un acto ecumé-

nico, al cual asistieron hermanos cristianos católicos, episcopales, luteranos, anglicanos y presbiterianos, entre otros. El mismo fue presidido por el Vicario General de la diócesis, Monseñor Roberto García Blay, en representación del Obispo, Monseñor Félix Lázaro. El párroco de Cristo Rey, Monseñor Juan Rodríguez Orengo, predicó la homilía y exhortó la necesidad urgente y el deseo de orar por la unidad de los cristianos en la Iglesia. El tema principal era: "Todo lo que existe es de ustedes, y ustedes son de Cristo, y Cristo, el único cimiento, es de Dios (Co 1, 23)"

Al finalizar el acto, hubo una confraternización en la que todos los presentes participaron como familia cristiana.